



Capítulo 558: Una Última Lección



Ya era de mañana, así que no se molestó en irse a dormir y simplemente se preparó más café, lo vertió en una taza y se fue a sentar en el porche.

La fatiga mental de la larga sesión de planificación hizo que sus pensamientos fueran un poco lentos, pero Sunny sabía que podría permanecer despierto y lúcido durante un par de días más sin ningún problema. No iba a regresar al Reino de los Sueños hasta que todos sus asuntos en el mundo de la vigilia estuvieran resueltos.

Entonces, Sunny descansó un poco, mirando el amanecer y pensando sin prisas en todas las cosas que había que hacer.

"... despídete del maestro Julius... habla con Aiko sobre el Emporio..."

La Segunda Pesadilla podría tardar mucho tiempo en conquistarse, por lo que se preguntaba cuánto duraría el suministro de fragmentos de alma que le había dado. Sunny no quería regresar y descubrir que su tienda había cerrado sus puertas y había perdido a todos sus clientes.

Tomó un sorbo de café y miró hacia abajo.

... Por supuesto, había una posibilidad muy real de que no regresara en absoluto.

Sunny no se engañó a sí mismo. No importaba cuán poderoso fuera y cuán rápido hubiera sido su progreso, esta Pesadilla no iba a ser nada excepto absolutamente mortal ... como todas las pesadillas. Mejores personas que él se habían aventurado a entrar y nunca regresaron. La posibilidad de la muerte era muy real...

¿Tenía sentido planificar el futuro?

Mientras pensaba en ello, de repente, se escuchó un sonido de pasos ligeros en el camino que conducía al porche. Sunny sonrió un poco y luego miró hacia arriba.

Rain estaba parado a unos pasos de distancia, mirándolo con un poco de incomodidad.

"Yo, eh... ¿Siguen aquí tus invitados?

Sacudió la cabeza.

"¡Bien! Quiero decir... ¿malo? Solo quería hablar contigo... solo... eso es todo".

Sunny levantó una ceja.

"¿Vaya? ¿Y qué?"







Principe-de-la-Nada-





A pesar del hecho de que Rain obviamente estaba tratando de disculparse y ser respetuosa, una luz de enojo familiar se encendió en sus ojos.

"¡Sabes de qué! Quiero decir, eh... lo siento..."

Ella tropezó, permaneció en silencio por unos momentos y luego preguntó en un tono más cortés:

"... ¿Por qué no me dijiste que eres un gran problema?"

Sunny miró fijamente a Rain por un momento, luego sonrió:

"¿No te he dicho que probablemente soy el Despierto más fuerte del mundo, el mejor de los mejores, y todo eso? Creo que sucedió aquí mismo en este lugar".

Rain frunció el ceño.

"¡Hablo en serio!"

Sunny tomó un sorbo de café y la miró por unos momentos. Lentamente, la sonrisa desapareció de su rostro. Finalmente, suspiró y miró hacia otro lado.

"Porque no lo soy. En lo que respecta a Awakened, no soy gran cosa en absoluto. De hecho, soy muy pequeño y me aplasto fácilmente. Así que no me gusta publicitar mi destreza. Es mejor que todos piensen en mí como débil y estúpido. De esa manera, seré mucho más difícil de matar".

Rain lo miró confundido.

"Yo ... No entiendo. ¿Cómo sabría Nightmare Creatures que te consideran fuerte? ¿Por qué eso pondría tu vida en peligro?"

Una sonrisa oscura y triste apareció en el rostro de Sunny. Miró a Rain y luego preguntó:

"¿Quién dijo algo sobre las Criaturas de la Pesadilla?"

Sunny puso su taza en el suelo y luego dijo:

"Después de que te fuiste, debes haber buscado en la red toda la información sobre la Costa Olvidada que pudiste encontrar, ¿verdad?"

Rain se sonrojó y luego asintió.

Él también asintió.

"Entonces debes saber que alrededor de cuatrocientos durmientes murieron durante el Asedio de la Aguja Carmesí. Tanto. Pero, ¿sabes cuántos fueron asesinados en los meses anteriores? Casi el doble".

Sus ojos se abrieron ligeramente.





Principe-de-la-Nada-Volumen 3





Sunny miró a la joven, ya no había ligereza en su voz.

"Y no fueron asesinados por las Criaturas de la Pesadilla. Fueron asesinados por personas. Entonces, irónicamente, otros humanos mataron a más humanos mientras yo estaba allí, en ese infierno, que a ellos por monstruos. Pozo... otros monstruos, para ser precisos. Y esa es una lección que tendrás que aprender, si quieres volverte fuerte".

Suspiró.

"Puedo enseñarte cómo sostener una espada o una lanza, cómo atravesar el Reino de los Sueños y no morir de hambre, y cómo matar a tus enemigos. Pero no puedo enseñarte a ser fuerte, Rain. Eso es algo que solo puedes aprender tú mismo. Este mundo... es un lugar cruel y despiadado. Algunas personas tienen la suerte de nunca conocer su verdad, pero otras sí. Y de esos, los blandos nunca sobreviven. Eres muy, muy suave... Pero, ¿tienes suerte? No sé. Depende de ti".

Ella lo escuchó atentamente, una expresión que era demasiado seria y sombría para una chica de su edad apareció en su rostro. Después de un rato, dijo:

"Yo ... Creo que lo entiendo".

Sunny sonrió.

"Espero que lo hagas. Pero también, una parte de mí espera que no lo hagas".

Vaciló, luego sacó su comunicador.

"Ah, y por cierto... Nuestras lecciones van a tener que detenerse por un tiempo. Mis amigos y yo vamos a hacer una gran expedición, y no estoy seguro de cuánto tiempo va a llevar. Sin embargo, no te preocupes, ya te he enseñado lo suficiente para que sigas practicando por tu cuenta. ¡Hazlo diligentemente y no te vuelvas perezoso! Si sientes que dominaste todo antes de que regrese, llama al número que te acabo de enviar. Pertenece a un amigo mío. Su nombre es Aiko, y te encontrará un nuevo tutor".

Rain miró fijamente a su comunicador durante mucho tiempo, luego lo miró y preguntó en voz baja:

"¿Vas a hacer una gran expedición?"

Sunny le mostró una sonrisa despreocupada y se encogió de hombros.

"Claro. ¿Por qué?"

Dudó por unos momentos y luego preguntó, su voz repentinamente inusualmente tímida:

"¿Lo hará... ¿Será peligroso?"





Principe-de-la-Nada-Volumen 3





Tomó su café, tomó un sorbo y luego se encogió de hombros nuevamente.

"¿Peligroso? Por supuesto que sí. Realmente peligroso, supongo. Pero... cualquier cosa que tenga que ver con Spell lo es".

Rain lo miró con repentina intensidad, su timidez anterior desapareció. Cuando habló, su voz sonó con tensión:

"¿Entonces por qué? ¿Por qué vas?"

Sunny la miró desconcertado, y luego, de repente, echó la cabeza hacia atrás y se rió.

Cuando terminó de reírse, la miró y dijo con una sonrisa divertida:

"¿Por qué? La misma razón por la que querías entrenar. ¡A hacerse fuerte! Realmente fuerte..."



